



**Universidad
Zaragoza**

Trabajo Fin de Grado

Impacto social y educativo del arte mural. Un estado de la cuestión.

Social and educational impact of mural art. A state of the issue

Autor/es

Daniel Domeque Arbonés

Director/es

José Manuel Hernández de la Cruz

FACULTAD DE EDUCACIÓN

2023/2024

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. CONCEPTO Y CARACTERÍSTICAS DEL ARTE MURAL	5
3. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL ARTE MURAL	8
4. ARTE MURAL COMO REFLEJO DE LA IDENTIDAD.....	11
5. EL ARTE MURAL EN ENTORNOS URBANOS.....	13
6. ARTE MURAL COMO RECURSO EDUCATIVO	17
7. MURALES EN ENTORNOS EDUCATIVOS.....	25
8. CONCLUSIONES.....	28
REFERENCIAS.....	30

RESUMEN

El presente Trabajo de Fin de Grado (TFG) aborda el arte mural, una manifestación artística significativa aunque poco frecuente en el ámbito educativo. Desde las pinturas rupestres hasta los murales contemporáneos, esta forma de arte ha funcionado como un medio poderoso de comunicación y expresión cultural. Este trabajo realiza un estado de la cuestión sobre el arte mural, explorando su concepto, características, evolución histórica, papel como reflejo de la identidad cultural, influencia en entornos urbanos y su uso en la educación. Además de analizar la dimensión artística del muralismo, se pretende comprender su impacto social, cultural y educativo. El arte mural, como recurso educativo, presenta un gran interés para potenciar la creatividad de los estudiantes y fomentar programas educativos más integradores y dinámicos.

Palabras clave: Arte mural, identidad, arte urbano, expresión cultural, impacto social y educación.

ABSTRACT

This Final Degree Project (TFG) deals with mural art, a significant but infrequent artistic manifestation in the field of education. From cave paintings to contemporary murals, this art form has functioned as a powerful means of communication and cultural expression. This paper provides a state of the art on mural art, exploring its concept, characteristics, historical evolution, role as a reflection of cultural identity, influence in urban environments and its use in education. In addition to analyzing the artistic dimension of mural art, the aim is to understand its social, cultural and educational impact. Mural art, as an educational resource, is of great interest to enhance the creativity of students and promote more inclusive and dynamic educational programs.

Keywords: Mural art, identity, urban art, cultural expression, social impact and education.

1. INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo de Fin de Grado (TFG) va a abordar el tema del arte mural, una manifestación artística poco frecuente en el ámbito de la educación, pero que sin duda tiene mucho contenido para ser trabajada. Desde las pinturas rupestres en la prehistoria hasta los murales contemporáneos que podemos encontrar en las ciudades, esta forma de arte ha funcionado como un medio poderoso de comunicación y expresión cultural. Con el paso de los siglos, el arte mural ha ido evolucionando significativamente, adecuándose a los cambios sociales o políticos, pero sin perder su esencia de reflejo de la identidad.

El objetivo principal de este trabajo es realizar un estado de la cuestión sobre el arte mural, ofreciendo una visión comprensiva de sus diversas facetas. Para ello, voy a trabajar sobre el concepto y características principales del arte mural, su evolución histórica, el papel que realiza como reflejo de la identidad cultural, su influencia en los entornos urbanos y su uso en la educación. Mediante este trabajo no solo busco analizar la dimensión artística del muralismo, también pretendo comprender el impacto social, cultural y educativo que presenta en la actualidad.

La elección de este tema se basa en diferentes razones teóricas y prácticas. En primer lugar, el arte mural es una de las formas de expresión artística más antiguas y duraderas. A lo largo de toda la historia ha sido un medio para contar historias, transmitir ideas y reflejar las realidades sociales de cada época. Esta continuidad histórica destaca la importancia de ver el arte mural más allá de una forma de expresión artística, también como un testimonio cultural y social.

Actualmente, el arte mural ha adquirido cierta importancia, principalmente en entornos urbanos. Los murales no solo van a servir como decoración de los espacios públicos, también van a fomentar un cambio social y promover la cohesión de los integrantes de una comunidad. Muchos lugares han empleado el arte mural como una forma de revitalizar los barrios, fomentar el turismo cultural y fortalecer la identidad comunitaria.

A nivel personal, mi interés por el arte mural se debe a su capacidad para transformar espacios y transmitir mensajes con mucho poder de una forma accesible a un público extenso. Mediante este trabajo voy a explorar estas diferentes dimensiones del arte mural, comprobando como su aplicación puede ofrecer nuevas perspectivas en el ámbito educativo,

destacando su relevancia, no solo como expresión artística, también como un vehículo para la transformación social y educativa.

El arte mural ofrece una oportunidad de explorar unión entre arte, comunidad y educación. En contextos urbanos, los murales tienen la capacidad de transformar los espacios públicos, convirtiéndolos en un espacio que fomenta la reflexión y el diálogo entre los ciudadanos. La capacidad que tienen los murales para influir en la percepción del entorno y fortalecer la identidad de las comunidades tiene gran interés en cuanto a la gestión cultural y el desarrollo comunitario.

Además, el arte mural como recurso educativo presenta gran interés para potenciar los programas educativos y fomentar la creatividad de los estudiantes. Trabajar con los murales e incluirlos en los entornos escolares, no solo va a embellecer los espacios, sino que también servirá como herramienta pedagógica que puede ser usada para trabajar los contenidos de cualquier asignatura, así como elementos transversales.

2. CONCEPTO Y CARACTERÍSTICAS DEL ARTE MURAL

Antes de comenzar, debemos aclarar algunos conceptos. Morales (1998) entiende por arte todo aquello vinculado a las creaciones del ser humano teniendo como objetivo expresar una visión sensible del mundo real. La función del arte va a estar determinada por el fin que queremos dar con la imagen, tal y como comenta Sanchidrián (2002, citado por Avellano, 2015, p. 39): *“El arte o la producción de imágenes lleva consigo un componente comunicativo, expresa algo, guarda un mensaje con significado dentro de la sociedad para la que fue creado”*. De igual forma, el arte mural se puede comprender como toda aquella pintura que se realiza utilizando un muro o pared como soporte (Franco, 2013). Esto último tiene bastante importancia a la hora de hablar de arte mural, ya que tal y como indica Falcón (1995), es esencial que la pintura mural sea ideada, proyectada y realizada en razón del lugar al que va destinada. Con esta definición, entendemos que el soporte en el que se lleva a cabo el arte es únicamente un muro o pared, por lo que debemos preguntarnos, *“¿Debemos considerar al muro como único soporte para el arte mural?”*. Esta pregunta puede ser respondida mediante la cita:

Deben estar todos incluidos como posibles soportes. Por supuesto los techos no dan lugar a duda alguna, puesto que se han pintado en innumerables ocasiones como parte

de la obra, así como bóvedas, plafones, cúpulas... el suelo es otra de sus extensiones, y abre un nuevo campo aún no tan explorado en la pintura, propiamente dicha, pero bajo mi punto de vista muy posible y logrado con muchas técnicas válidas en relación a la Pintura Mural, como pueda ser un mosaico. En cuanto al mobiliario urbano, puede crearse un pequeño debate, pero hablando en el sentido técnico, las nuevas técnicas de la pintura mural son capaces de adoptar dicho mobiliario como posible soporte. Es por ello que se puede admitir e incluir en el repertorio de posibilidades. (Avellano, 2015, p. 36)

Esta definición podría completarse con el verdadero concepto artístico intrínseco, que es el de formar parte de un espacio arquitectónico, de forma que quede perfectamente armonizada con el entorno: un edificio, una habitación, iluminación, colores, formas, etc. (Falcón, 1995).

También, tal y como comenta Avellano (2015), la pintura sobre muro o arte mural puede recibir diferentes usos, como el personal, particular, privado o público al que podemos darle un significado artístico, expresivo o meramente decorativo. Sin embargo, Pablo Picasso (citado por Avellano, 2015, p. 39) una vez dijo: *“No, la pintura no ha sido hecha para decorar las habitaciones. Es un instrumento de guerra ofensivo y defensivo contra el enemigo.”*. Es por ello que Avellano (2015), destaca que el arte mural que puede ser un importante canal de comunicación, ya que mediante la pintura podemos expresar nuestros sentimientos a partir de crear sensaciones, expresar ideas, representar nuestros pensamientos, ideales o creencias. Al respecto y como comentó Sanchdrían (citado por Avellano, 2015, p. 39): *“El arte o la producción de imágenes lleva consigo un componente comunicativo, expresa algo, guarda un mensaje con significado dentro de la sociedad para la que fue creado”*.

Una vez comprendido el significado del arte mural, es conveniente conocer sus características que nos permiten diferenciarlo de otras ramas. Estas, nos van a permitir apreciar la singularidad de este medio artístico y comprender mejor su impacto cultural y social. Según diversos autores como Perdomo (2017), Serna, Acosta y López (2017) o Vixonic (2022) las características que presenta el arte mural son las siguientes:

Monumentalidad, la cual está referida a las grandes dimensiones que poseen este tipo de obras, las cuales suelen ocupar un espacio similar al tamaño del muro o soporte en el que se ha realizado la obra. Estas grandes proporciones tienen como principal objetivo que la obra pueda ser vista por todas las personas que transitan por el lugar en el que se encuentra. La

monumentalidad no solo viene dada por las grandes dimensiones que pueda presentar el muro o soporte, sino también por cuestiones referidas a la composición de la imagen, para que las proporciones sean adecuadas.

Poliangularidad, que hace referencia a la creación de una sensación de dinamismo y profundidad en el mural, gracias al uso de los diferentes puntos de vista, tamaños o ángulos de contemplación

Versatilidad en el mensaje que busca transmitir, ya que los murales aceptan todo tipo de mensaje, aunque principalmente el mensaje suele pretender comunicar o enseñar sobre un tema, principalmente didáctico, político, social o cultural.

El mural tiene como propósito cumplir una función dentro de una sociedad, más allá de la función decorativa. Gracias a su forma y el contenido de la obra, se pretende conseguir que los espectadores puedan relacionarse y sentirse identificados con lo que están viendo, de manera que se podría afirmar que los murales tienen incidencia en los individuos y espacios de una sociedad.

En base a esta función social, el mural debe utilizar símbolos o imágenes que faciliten la comunicación entre el artista y su obra con el espectador, de manera que es importante que los temas a tratar en el mural estén estrechamente relacionados con la sociedad a la que pertenecen. Así lo indica Pierre Bourdieu (1993, citado por Serna, Acosta y López, 2017, p. 29) al expresar que *“la obra de arte adquiere sentido solo para aquel que posee un código específico para codificarla”*.

La realización de estos murales debe realizarse con materiales resistentes a posibles efectos desfavorables, por lo que tienen que poseer la característica de adherencia y durabilidad, ya que la mayoría de murales se encuentran en espacios expuestos a diferentes agentes externos que puedan producir un deterioro en los murales.

Tras conocer estas características distintivas del arte mural, también se considera conveniente conocer los diferentes tipos de murales que existen. Cada uno de las tipologías, presenta estilos y técnicas diferentes. Algunos autores como Perdomo (2017) o Toranzo y Orsetti (s.f.), realizaron una clasificación de los tipos de murales. Entre ellos se destacan:

Pintura mural, que tiene como soporte el muro y guarda una estrecha relación con la arquitectura del soporte en el que se lleva a cabo, ya que depende de ella tanto para su

apreciación visual como para su conservación. También pertenecen a esta tipología todas esas obras de grandes dimensiones llevadas a cabo sobre otro tipo de soporte (tela, lienzo, plástico, madera...) que posteriormente son fijadas en el muro.

Relieve escultórico, se trabaja directamente sobre el muro, en el que se crean figuras o formas que presentan una sensación de profundidad o tridimensionalidad. En esta tipología, la luz juega un papel crucial, ya que va a vislumbrar las figuras realizadas resaltando su relieve.

Mural cerámico, en el que se trabaja sobre una base cerámica, creando azulejos o piezas de cerámica que permiten crear imágenes, patrones o diseños al ser colocados en una gran superficie como una pared o un techo.

Teselas, pequeñas piezas que pueden ser de diferentes materiales (vidrio, piedra, mármol...) que presentan una forma cuadrada o cúbica. Estas piezas, se colocan juntas sobre una superficie plana (como el suelo o la pared) siguiendo un patrón específico, para formar una imagen o figura.

Mural Esgrafiado, es similar al relieve escultórico, pero se produce una combinación con la pintura mural. En este caso, se crean diseños aplicando color a las diferentes capas de cemento y posteriormente retirar el exceso de material en base al diseño que se desea y a los colores que se quieren revelar en las capas que le siguen.

Vitraux, que consiste en crear obras mediante vidrios de colores enlazados entre sí con plomo o cobre, que formaban imágenes. La luz, al atravesar estos vidrios, creaba efectos visuales que enfatizaban el carácter del espacio en el que se encontraban, ofreciéndole vida y color.

Además, viendo que algunos de estos tipos de murales utilizan soportes diferentes, podemos completar la respuesta que antes hemos dado a la pregunta de “¿Debemos considerar al muro como único soporte para el arte mural?”, puesto que tal y como hemos visto al conocer los diferentes tipos, se emplean más soportes además del muro para llevar a cabo las pinturas murales.

3. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL ARTE MURAL

Es importante conocer ciertos aspectos del arte mural a lo largo de la historia, por lo que en este epígrafe se comenta sobre algunos de los aspectos más importantes del arte mural en las épocas en las que más relevancia ha tenido.

Para comenzar con la evolución histórica de la pintura mural, es importante conocer sus inicios en la historia. Varios autores apuntan a que el origen de arte mural se produce en la prehistoria, donde los seres humanos pintaban las paredes y los techos de las cuevas en las que se refugiaban. En estas pinturas, solían representar aquellas cosas que solían hacer diariamente, aunque lo más frecuente que aparecía en estas obras eran diferentes animales (como bisontes, caballos, ciervos...) los cuales formaban parte de una de las acciones más frecuentes en la vida de las personas que pertenecieron a esta época, la caza. Para crear estas pinturas, los seres humanos de esa época, utilizaban diferentes pigmentos orgánicos a base de plantas o animales, que se fijaban con cal o ciertos tipos de aglutinantes orgánicos Enamorado (2020). A este tipo de pinturas murales se les denomina pinturas rupestres y actualmente podemos encontrarlas en algunos lugares como en *“cuevas prehistóricas, como en las de Altamira, en España, y las de Lascaux, al suroeste de Francia, y constituye un aspecto importante del arte paleolítico”* (Honour, & Fleming, 1987, pág. 74, citado por Gómez, 2020). Ante esto, podemos concluir:

El arte mural ya se viene realizando con los primeros habitantes de la tierra y en donde plasmaban, a manera de huella, sus acciones que en este caso eran de carácter espiritual, es decir, dejaban representaciones de su vivir diario (Guamán, 2022, p. 23)

Años más tarde también constituyó una de las primeras formas de expresión artística muy empleada en las primeras civilizaciones, entre las que algunos artistas como Gómez (2020), Carnevalini (2014) o Perdomo (2017) destacan principalmente su presencia en las civilizaciones de Egipto. En Egipto, los murales solían contener figuras de serpientes, pájaros y otros animales, y otro tipo de jeroglíficos, con los que buscaban representar la conexión entre el simbolismo y la cultura, representando la muerte y el destino con el más allá, tal y como comentan Honour, & Fleming (1987, citado por Gómez, 2020, p. 21) al comentar que. *“sus paredes y también los techos de las cámaras mortuorias estaban decoradas al temple con figuras y motivos que simbolizaban la vida en el más allá”*.

Durante la etapa del Imperio Romano, también existió gran relevancia del arte mural, donde crearon pinturas con un alto valor y una gran calidad. El principal objetivo de las pinturas murales, tal y como afirma Carnevalini (2014), era simplemente de decorar las casas y los

palacios, algo que podemos confirmar ya que, con el desarrollo de la mansión privada y de una clase de notables que gustaban del lujoso placer de sus interiores, las pinturas murales se multiplicaron en el mundo helenístico (Falcón, 1995). En esta época, los murales destacaban principalmente por la presencia de paisajes paradisíacos, en los que podíamos encontrar árboles y plantas exóticas, así como animales fantásticos y monstruos.

El arte mural también tuvo cierta relevancia durante los periodos cristiano y bizantino, en los cuales, tuvo una evolución, tal y como señala Honour, & Fleming (1987, citado por Gómez, 2020):

Al principio de los periodos cristiano y bizantino se pintaban al temple y al fresco los interiores de las basílicas; hacia el siglo IV, estas técnicas fueron sustituidas por los mosaicos, si bien, a principios del siglo XIV, la pintura mural fue recuperada en las Iglesias del sur de Europa. En el norte, quedó desbancada por las vidrieras de los templos góticos y por los tapices que cubrían los muros de los castillos. (Honour, & Fleming, 1987, p. 102, citado por Gómez, 2020)

Durante estas etapas, Avellano (2015) destaca la gran influencia que tenía el cristianismo en el arte mural, por lo que tenía gran relevancia en cuanto al tema religioso. El arte mural no presentaba simplemente una función decorativa sino también una pedagógica y espiritual, donde instruían a los creyentes en los relatos bíblicos y transmitían mensajes de esperanza y salvación.

Algunos autores como Falcón (1995) o Carnevalini (2014), consideran que durante la etapa del Renacimiento, el arte mural alcanzó su máximo esplendor. Y es que, puede decirse que todos los grandes maestros de los siglos XV y XVI pintaron murales; desde Giotto hasta el Veronés y el Tiziano, pasando por Leonardo da Vinci, Rafael y Miguel Ángel (Falcón, 1995). Estos murales se empleaban para decorar palacios, templos o iglesias, y aunque algunos de los murales más emblemáticos de esta época se sitúan en el Vaticano (habitaciones, la Capilla Sixtina, etc.) con temáticas acorde al lugar en el que se encuentran (temáticas religiosas), durante esta etapa, según Avellano (2015), se produjo un cambio en la forma de ver el mundo y el ser humano, por lo que se crearon nuevos enfoques y se sustituyó el teocentrismo por el antropocentrismo. Es por ello que en el Renacimiento, los temas de las pinturas murales evolucionaron y ya no eran solo religiosos, sino también mitológicos o históricos (Carnevalini, 2014).

En el periodo del Barroco también tuvo cierta importancia esta rama del arte, donde la pintura mural pasó de pertenecer únicamente a los muros para empezar a decorar los techos (Falcón, 1995). Los artistas más relevantes de esta época, como Bernini o Goya, utilizaban el arte mural para decorar los interiores de palacios, templos o edificios civiles. Como claro ejemplo de ello, tenemos varias pinturas murales presentes en el Pilar de Zaragoza realizados por Francisco de Goya. Las pinturas murales en el Barroco se caracterizaban por romper con las proporciones buscar una sensación del movimiento, además de una predominancia del realismo, ya que se vivió una etapa de penuria y cruda realidad, manifestando también fuertes contrastes de luces y sombras y cierta tendencia al desequilibrio y la exageración (Avellano, 2015).

En el siglo XX, la pintura mural resurge principalmente gracias al muralismo, el cual, según Honour, & Fleming (1987, citado por Gómez, 2020), es un movimiento artístico de carácter indigenista, que surge tras la Revolución Mexicana de 1910. Durante este periodo, el arte mural adquirió una gran importancia ya que formó parte de una realidad social, la revolución mexicana, resaltando que se llegó a considerar a la pintura como el arte oficial de la revolución (Macera, 2015, citado por Gómez, 2020). Es por ello que se comenzó a utilizar la pintura mural como una manera de expresarse para aquellas clases sociales que se encontraban en una situación de opresión. Además, según Carnevalini (2014), gracias a la ayuda del gobierno, el muralismo se empezó a integrar en numerosos edificios públicos por lo que el arte mural en esta época empezó a formar parte del paisaje urbano.

4. ARTE MURAL COMO REFLEJO DE LA IDENTIDAD

Carnevalini (2014) establece una estrecha relación del arte mural con la identidad de los individuos o de una sociedad. Para ello es necesario entender el concepto de identidad, el conjunto de características de una persona o colectivo que engloba actitudes, rasgos físicos, emociones, sentimientos, historia de vida, etc. que los caracterizan frente a los demás. Gómez (2020) lo define como el conjunto de rasgos propios de un individuo que da sentido desde sus actos e intenciones. De esta manera, la identidad guarda relación con lo personal en cuanto lo hace responsable de su entorno. Así mismo, Martín Buber lo expresa de la siguiente forma:

En este mundo cada persona representa algo nuevo, algo que nunca ha existido todavía, algo único y original. Es deber de cada uno el saber... que nunca ha existido

en el mundo nadie semejante a él, porque si hubiese existido alguien semejante a él, ya no sería necesaria su existencia. Cada persona en el mundo, es una cosa nueva y está llamada a realizar su peculiaridad. (Buber, 1969, citado por Carnevalini, 2014, p. 16).

Es por ello que es muy importante que todos los individuos confeccionemos nuestra propia identidad con el objetivo de evitar comportarnos como la multitud. Para ello, hay que confiar en la cultura, en el arte, y en el caso que nos confiere, en la pintura mural como instrumentos capaces de evitar esta falta de identidad (Carnevalini, 2014). Avellano (2015) destaca la importancia del arte mural para formar nuestra identidad, ya que su naturaleza visual es imprescindible para nuestra memoria y para poder narrar nuestras experiencias de manera visual. Estas experiencias son esenciales para concebir nuestra identidad y por ende, para nuestro desarrollo personal.

El arte mural es algo único que permite manifestar la identidad personal o colectiva de quienes lo realizan, a través de imágenes llenas de un significado emocional, transformando lugares sin dueño en espacios con un gran valor sentimental. Así lo expresa Louis Bou:

Una huella digital, una delimitación del territorio, al fin de al cabo, una señal de identidad, una parte de la lucha para continuar siendo individuos en una estructura que organiza y estabula nuestros espacios, nuestros horarios y nuestro cuerpo. Una especie de ocupación emocional -hasta sentimental- de los paisajes urbanos que ya no son nuestros escondidos bajo los palimpsestos de miles y miles de mensajes publicitarios. Una manera más de expresar el vacío y la angustia de la individualidad en la vida ciudadana contemporánea. (Bou, 2009, citado por Carnevalini, 2014, p. 20)

También vinculado con la identidad, Louis Bou realiza una comparación de las pinturas murales con los tatuajes en su libro *Ultimate Street Art*, considerando las ciudades en las que encontramos arte mural, como una ciudad tatuada:

Si consideramos los cuerpos jóvenes tatuados que desde ya hace tiempo son habituales en nuestros núcleos urbanos sin el tópicamente lastre legionario, taleguero o lumpen, podemos captar también la búsqueda de identidad, de demarcación de territorio propio que cada vez es más pequeño: nuestro propio cuerpo cuya frontera es la piel desnuda y tatuada. Entendido de esta manera, el graffiti configura los límites de la supervivencia espacial en un entorno agresivo a la vez que marca estos territorios

vivenciales con imágenes que no comunican, que no pretenden vender ni convencer, ni decorar. (Bou, 2009, citado por Carnevalini, 2014, p. 19)

Esta comparación entre pinturas murales y tatuajes, hace referencia a que los muros o soportes de las ciudades son como la piel de los individuos, donde plasmamos de forma artística un concepto que es importante para la persona o para su sociedad, y sentimos el deseo de exteriorizarlo, tal y como entendemos a día de hoy sobre los tatuajes.

Además, si consideramos el arte como una forma de expresión, no es necesario ser un artista para crear arte mural, pues desde que somos niños nos expresamos a menudo mediante el dibujo, tal y como afirmó Flores (2007, citado por Carnevalini, p. 20), *“La calle se nos muestra estática y objetiva, como un infinito cuaderno de dibujo, como un escenario abierto a cualquier cosa, a cualquier modo de expresión”*. La familiaridad entre el muro y el niño sirve de gran ayuda para restaurar e integrar su propia individualidad, frente a sí mismos y por consiguiente frente a los demás. Una mísera marca, una firma, un dibujo maltrecho en las paredes de la habitación de un niño constituyen un deseo de exteriorización de pensamientos o sentimientos, una huella, un medio de expresión y de comunicación más poderoso que la propia descripción verbal (Carnevalini, 2014).

5. EL ARTE MURAL EN ENTORNOS URBANOS

El arte mural en entornos urbanos, o también conocido como arte urbano, surge en el contexto público como expresión cultural de problemáticas sociales y está adquiriendo una mayor aceptación por parte de las instituciones siempre que haya un consenso con algún organismo que pueda sugerir la temática, con el fin de “transformar” determinados espacios urbanos. Así lo define Etcheverry (2022, par. 2): *“El arte urbano es una forma de expresar problemáticas que hace tiempo puede verse en muchas ciudades importantes del mundo. Les permite a los artistas formar parte de un movimiento que busca reflexionar sobre temas sociales.”*. Y si consideramos que el arte, en términos generales, forma parte del ámbito social, el arte urbano lo hace aún más ya que se sitúan en un espacio por el que se frecuenta la presencia de individuos, los cuales podrán apreciar estos murales y cada uno de ellos tendrá una forma diferente de interpretarlas, en dependencia de los conocimientos o experiencias individuales, creando así una relación continua y dinámica con la comunidad. Así lo expresa Lerena:

Y el arte urbano, contrario a escapar de esto, lo es aún más por habitar el espacio público y dialogar directamente con la gente. Es fascinante ver como algo que pintamos se queda en una esquina, pared o casa, dialogando con las personas, creando historias y lazos, completamente ajenos a nosotros. (Lerena, citado por Etcheverry, 2022, par. 5)

El arte mural requiere un compromiso activo por parte de la comunidad para mantener su impacto transformador. Es por ello que, la importancia de preservar estos testimonios visuales radica en la practicidad de los murales para recordar la historia de una comunidad y sus aspiraciones (Aporta, s.f.). Es por ello que el mantenimiento constante de los murales refuerza el sentido de pertenencia y la responsabilidad colectiva. En las ciudades donde los habitantes se involucran activamente en la conservación de los murales, se ha notado un incremento en la cohesión social y la colaboración en proyectos comunitarios. Este fenómeno ayuda a construir comunidades más unidas.

Además, esto podría relacionarse con la “teoría de las ventanas rotas” la cual establece que:

...sugiere que un entorno físico descuidado y deteriorado puede contribuir al aumento de la delincuencia y el vandalismo, destaca la influencia directa de un entorno estéticamente agradable en el comportamiento social. El cuidado del arte en el espacio público no solo es una medida estética, sino una inversión estratégica en el desarrollo social y económico de una comunidad. (Aporta, s.f., par. 14)

Fernández (2024), considera que el muralismo no tiene simplemente funciones comerciales o decorativas, sino que el muralista pretende producir un impacto visual y emocional en todas aquellas personas que contemplan la obra, de manera que puedan adquirir un mensaje social, cultural o educativo que les permita reflexionar, con el objetivo final de transformar la realidad. Así lo define Fernández (2024):

La importancia de los murales radica en su capacidad de transformar un entorno común en un lienzo viviente que refleja la diversidad y creatividad de una sociedad. Estas expresiones artísticas no solo son una forma de embellecer las calles, sino que también son una herramienta poderosa para contar historias, transmitir mensajes y promover la inclusión y la diversidad cultural. (Fernández, 2024, par. 6)

Tal y como comenta Aporta (s.f.), los murales requieren ser exhibidos en espacios públicos para poder ser considerado un medio de transmisión sociocultural. Es por ello que el espacio

público se puede presentar como un escenario compartido por múltiples individuos donde coinciden sus experiencias, considerándolo de una forma metafórica, un lienzo colectivo que da forma, color y significado a nuestra interacción con la ciudad.

El hecho de que los murales deban encontrarse en espacios públicos y sea accesible para todos, hace que Fernández (2024) considere al muralismo como una forma de arte para todos. A esto hay que añadirle que, como el muralismo transmite los mensajes de forma visual mediante imágenes o dibujos, supera las barreras del idioma, de manera que el mensaje puede llegar y ser entendido por todo tipo de públicos.

Figueras (2020) destaca la importancia que tiene la existencia de murales en las ciudades, los cuales pueden llegar a condicionar la vida de sus habitantes, ya que estos permiten a aquellos individuos que transitan por sus calles, a contemplarlos y disfrutar de su presencia, además de poder reflexionar sobre el mensaje que el artista pretende transmitir. Así mismo, Klein (2018, p.134, citado por Figueras, 2020) entiende que la ciudad es *“un escenario creativo que invita a establecer dinámicas de relación e intercambios entre los que hacen obra en la calle y los habitantes del espacio público”*.

Un claro ejemplo que demuestra la influencia positiva del arte urbano, tal y como comenta Aporta (s.f.) es el *“Proyecto Arcoíris”*, el cual pretendía enfrentarse a una serie de desafíos sociales como son la seguridad, el mantenimiento de un espacio público limpio y la confianza entre los integrantes de una comunidad. Este proyecto tenía como objetivo el fomento de un sentido de comunidad, identidad, orgullo y confianza utilizando el arte mural como herramienta de cambio. Gracias a este proyecto, se produjo una revalorización considerable del barrio en el que se desarrolló el proyecto y un refuerzo significativo del sentido de comunidad por parte de los vecinos, los cuales, tras el proyecto, consideraban a su barrio más seguro, cuidado, acogedor y, en términos generales, un buen lugar para vivir. Esta iniciativa ha demostrado que gracias a los murales, se han inculcado conductas positivas, se ha fomentado el orgullo por formar parte de una comunidad y demostrado que el arte no solo tiene la capacidad de transformar espacios, también mentalidades.

Existen una serie de proyectos de arte urbano que tienen un propósito de transformación social, los cuales, tal y como Figueras (2020) afirma:

Invitan a cuestionar aspectos de la sociedad y promover, por lo tanto, un arte y una sensibilización educativa inclusiva, que aporten valores igualitarios que permitan

afrontar retos como la conciencia de la ecología, el hambre, la violencia machista y, por supuesto, cambiar actitudes y comportamientos. (Figueras, 2020, p. 4)

Este objetivo se refiere principalmente hacia los colectivos más vulnerables de la sociedad, hacia los que las obras analizadas van dirigidas. Según esto, se podría considerar que las obras artísticas urbanas, pueden servir como una vía de transformación social colectiva hacia los individuos.

Uno de estos proyectos es “*Crossroads, el arte como herramienta de cambio*”, en el que se pretende transformar las comunidades que se encuentran en situaciones socioeconómicas más desfavorecidas a través de la realización de murales. Mediante este proyecto se va a crear una obra de arte en un espacio público y urbano, presentando coherencia al contexto de la comunidad, dignificando su entorno a través de una mejora de la imagen, transformándolo en un lugar mejor, tal y como los fundadores del proyecto comentan “*La realización de murales no sólo supone una mejora estética del lugar, sino que cambia la percepción del barrio como un lugar habitable y fortalece las relaciones que los vecinos tienen de su espacio vital*” (Boamistura, 2019, citado por Figueras, 2020, p. 6).

Este proyecto se ha llevado a cabo a través de una dinámica colaborativa entre los vecinos de la comunidad, gracias a la que se ha fomentado la interacción, comunicación y diálogo entre ellos, haciendo que esta comunidad se encuentre más cohesionada. Además, al hecho de que los propios vecinos hayan sido partícipes de este proyecto hay que sumarle que en los murales se ha trabajado con una serie de palabras con una carga poética de positividad, lo que hace que puedan sentirse más orgullosos de su identidad además de fortalecer el sentimiento de pertenencia por su comunidad.

Otro proyecto es “*Compartiendo muros. Arte urbano participativo para dar voz al barrio*”, el cual tiene como objetivo que los ciudadanos sientan el espacio público como propio, participando en su embellecimiento y responsabilizarse de su mantenimiento, mediante diferentes actividades basadas en el arte mural en las que se incentiva la colaboración y participación activa de la comunidad. De esta forma, la expresión artística y concretamente el arte mural, se concibe como una herramienta para generar la identidad de los individuos así como revitalizar la vida social y cultural de los barrios mediante la participación y cohesión de los vecinos.

Por último, el proyecto “*Traspassando muros*” busca crear espacios de inclusión social mediante la cultura, en la que participan jóvenes que se encuentran en una situación de riesgo de exclusión social, a través de la creación de murales en los que se trabajan temáticas sociales relacionadas con la familia, cultura o los malos hábitos entre otros. Este proyecto tiene como objetivo transformar mediante el arte mural, pretendiendo despertar el interés por el arte en estos jóvenes, así como fomentar el trabajo colaborativo y otros valores como el autoestima o la responsabilidad.

6. ARTE MURAL COMO RECURSO EDUCATIVO

Antes de trabajar el arte mural en la educación, debemos comprender la importancia de las artes, en rasgos generales, dentro de la educación, tal y como afirmó el Ministerio de Educación Nacional (Colombia):

La enseñanza de las artes en las instituciones educativas favorece, a través del desarrollo de la sensibilidad, la creación y comprensión de la expresión simbólica, el conocimiento de las obras ejemplares y de diversas expresiones artísticas y culturales en variados espacios de socialización del aprendizaje; lo cual propicia el diálogo con los otros y el desarrollo de un pensamiento reflexivo y crítico. (MEN. 2010, p.6.).

Es por ello que podemos afirmar que el arte es muy importante trabajarlo durante el proceso de escolarización, ya que permite que los individuos alcancen una comprensión global e integrada del entorno, mejorando así una percepción de la realidad más reflexiva y crítica.

Sumado a la importancia del arte en las aulas, también es necesario apelar a la utilidad del dibujo y la pintura, dos imprescindibles en los murales, dentro de la educación. Así destaca el artista Mestre la utilidad de ambos:

Esta regresión temporal hacia lo manual recupera el estado más lúdico y experimental de la pintura, el dibujo y lo objetual, la estimulación de la motricidad y los sentidos más primarios haciendo de esta vía, modos aparentemente ligeros de creación y reflexión. Son aquellos que nos proporcionan el flujo y la satisfacción por el mero hecho de practicarlos, un estadio de concordancia perfecta entre las capacidades de la persona y el desafío de una tarea. (Mestre, citado por Estremiana, 2020, p. 99)

En base a lo citado, se podría destacar la capacidad lúdica y expresiva, que derivan en una capacidad educativa, del dibujo y la pintura.

El arte mural puede adquirir gran importancia en la educación, esencial para que los alumnos puedan llegar a comprender la relevancia e influencia que tiene el lenguaje visual en nuestras vidas, un lenguaje expresado a través de imágenes, las cuales pueden ser entendidas por toda la población, sin barreras. Así es como lo explica Avellano (2015):

Hacer ver al estudiante la importancia y la repercusión de la pintura mural en sus vidas es primordial. Poder explicarles cómo se crea todo a partir de que sus antepasados plasmaron sus visiones sobre muro, y que de ahí nace la comunicación, es el mejor uso que se puede tener en este ámbito. Un alumno puede llegar a comprender la importancia del lenguaje visual desde su origen y cómo interviene en su vida, y de qué modo le puede llegar a manipular, a través de esta comunicación visual, que mediante el dibujo y el color, se entiende como el más sólido idioma universal que podemos tener. (Avellano, 2015, p. 41)

Fernández (2024) considera los murales como una herramienta visual que busca resaltar la información más importante de una forma más atractiva para aquellos que los miran. No cumple únicamente con la función de exponer trabajos o dibujos que han sido realizados por los estudiantes, también captará la atención y transmitirá conocimientos de una forma creativa, destacando la información más relevante de los contenidos sobre los que se ha realizado el mural. Para Díaz y Muñoz (2012), los carteles y murales son materiales gráficos que representan un sistema de comunicación impreso hecho para decir algo que se entienda a primera vista. Muestran la información más importante de un tema concreto y pueden representar un esquema visualmente atractivo de los contenidos trabajados en la escuela (Bravo, 2003; Bernal, 2010, citados por Díaz y Muñoz, 2012).

Y es que, el alto nivel de contenidos y temas transversales que se pueden llegar a desarrollar a través de la pintura mural, hacen que sea un ejemplo excepcional en el aula (Avellano, 2015). A esto hay que añadir que los murales son un recurso didáctico de uso muy flexible que permite englobar diferentes disciplinas para crear propuestas educativas innovadoras, tal y como expresa Avellano (2015):

Es fácil adaptar la pintura mural a cualquier contenido u objetivo y además de ser muy flexible dentro del ámbito educativo. A través de la pintura mural, se pueden tratar

muchos temas transversales: historia, lenguaje, matemáticas, dibujo técnico, diseño gráfico (...), incluyendo todas las competencias básicas... (Avellano, 2015, p. 29)

Hay que destacar la oportunidad que ofrece la realización de murales para celebrar la diversidad cultural, al incorporar diferentes elementos pertenecientes a distintas culturas, orígenes o tradiciones, y es que en la sociedad multicultural en la que vivimos, es imprescindible que la educación sea inclusiva y refleje perspectivas culturales variadas. Hill (2024), piensa sobre esto que:

...no sólo promueve el aprecio cultural entre los estudiantes sino que también crea un ambiente inclusivo donde todos se sienten representados. A través de la creación de murales, los estudiantes obtienen conocimientos sobre diferentes culturas, fomentando un sentido de empatía y comprensión. (Hill, 2024, par. 5)

Sin embargo, nos tenemos que preguntar si los murales que se realizan a menudo en el aula, en el que se frecuenta el uso de otro soporte diferente al muro, se consideran parte del arte mural. Para ello, podemos tener en cuenta que Avellano (2015), considera arte mural a toda obra en la que se haya aplicado la pintura directamente sobre una pared, así como sobre un soporte que luego será montado sobre una pared. Es por ello que, este autor, al considerar la importancia del arte mural dentro de la educación, también considera a los murales realizados en un cartel como parte de esta rama del arte. Así, expresa en su documento que el mural:

...es sin lugar a duda un tema muy amplio en contenidos y valores culturales, y un buen canal para hacer uso de metodologías que ayuden a enseñar, a través de sus usos y funciones (aquellos que puede tener la pintura aplicada sobre un muro, o en este caso, también podría ser sobre soportes móviles, como el cartel). (Avellano, 2015, p. 40)

Y es que trabajar con la realización de murales dentro del aula, puede tener muchos puntos favorables para los alumnos. Bravo, Utrera o Bernal (citados por Díaz y Muñoz, 2012), destacan algunos de los beneficios que puede ofrecer el uso de los murales en un contexto educativo:

Permiten organizar y facilitar el estudio de los temas, ya que permiten estructurar las ideas, reforzar los conceptos más importantes y asentar los conocimientos adquiridos antes y durante su creación.

Son útiles para evaluar y recordar los contenidos trabajados, atendiendo a la diversidad, ya que cada estudiante contribuye según sus capacidades.

Van a fomentar la participación del alumnado en su propio aprendizaje mediante una metodología activa, en la que se combinará el trabajo en grupo y la cooperación con la competencia positiva.

Son un recurso económico y accesible en para la mayoría de centros escolares, de fácil manipulación y creación, permitiendo el desarrollo de la creatividad a través de diversas técnicas plásticas (dibujo, pintura, recorte, pegado, picado, collage) y materiales.

A estos beneficios que presenta la realización de murales, añadir un aspecto que destaca Enamorado (2020), el cual establece que la obra final creada no sólo va a ser vista por los creadores del mural, sino que va a tener un público más amplio, lo que, sumado a que el trabajo se realiza generalmente en equipo, hace que los alumnos se desenvuelvan e involucren mejor en el proceso de creación.

Algunos autores importantes como Vygotsky (1979) o Bruner (1989) destacan la importancia que presenta la presencia de interacciones entre los alumnos durante los procesos cognitivos del aprendizaje. Esta interacción entre alumnos, es imprescindible dentro del trabajo en equipo, ya que, tal y como comenta Perdomo (2017):

Hay que destacar que el trabajo en grupo es mucho más que “gente agrupada trabajando” ya que el aprendizaje cooperativo implica que los miembros del grupo sean capaces de alcanzar una meta común (en nuestro caso un mural) mediante un trabajo interdependiente. (Perdomo, 2017, p. 19)

Que los alumnos de un grupo interactúen e intenten solucionar los problemas surgidos, en la medida de lo posible, entre ellos, hace que se integren mejor en sus grupos de trabajo, fomentando la motivación y la resolución de problemas dentro del grupo, facilitando el aprendizaje y el trabajo en equipo. Así, los alumnos no van a ser simples receptores de información, sino que van a ser las piezas clave de su proceso educativo.

Además, tal y como explica Ríos (2019), los murales se elaboran mediante un proceso grupal en el que debe estar presente en todo momento la comunicación. Es por ello que el trabajo en equipo durante la realización de un mural, va a permitir que se desarrollen las habilidades cognitivas, motoras y afectivas gracias a las interrelaciones que se dan en el proceso.

La creación de murales también va a permitir que los alumnos, protagonistas del proceso de elaboración de estos, desarrollen su creatividad. Aunque la creatividad sea una capacidad que las personas poseemos de por sí, es decir, no la aprendemos, gracias a diferentes actividades podemos incrementarla, tal y como indica Enamorado (2020):

La creatividad es una capacidad que posee todo ser humano a pesar de que algunas personas puedan desarrollarla de una manera más amplia que otras. Sin embargo, la creatividad se puede fomentar poco a poco a cualquier edad, realizando diferentes actividades prácticas que impulsen o amplíen la capacidad de creación. (Enamorado, 2020, p. 9).

Guamán (2022), destaca la importancia del arte en el ámbito educativo para el desarrollo de la creatividad, y es que cuando desarrollamos la creatividad de una forma adecuada desde una edad temprana, Enamorado (2020) añade que esta mejorará nuestra capacidad de creación, disponiendo así un abanico más amplio a la hora de buscar soluciones a los problemas que se nos plantean día a día.

Cuando los alumnos son involucrados en actividades artísticas, pueden explorar diversas formas de expresión, lo que enriquece su aprendizaje de forma significativa. Esto no solo va a estimular su imaginación, sino que también va a potenciar un desarrollo cognitivo así como sus capacidades innovadoras y por consiguiente, su creatividad. *“El desarrollo de la creatividad está ligado al desarrollo de la educación artística, ya que la creatividad existe en cualquier ámbito de conocimiento, sea artístico o científico y es indisoluble a la capacidad creadora del ser humano”* (Larraz, 2013, p. 154, citado por Enamorado, 2020, pp 9-10). Es por ello que también podemos utilizar el arte mural como una estrategia que nos permitirá fomentar la creatividad de nuestros alumnos. El muralismo es una forma que tienen sus autores de expresar sus ideas y comunicarse con el resto, por lo que los alumnos deben emplear su ingenio para plasmar lo que quieren transmitir de una forma visual y clara pero impactante. Es por ello que, Guamán (2022) comenta lo siguiente:

El desarrollo de una idea, no se basa en solo plasmarla, sino en cómo transferir esa idea, en el arte mural, dicho ahí, es cuando el ingenio y la creatividad aparecen, para ser parte de la proyección que se busca. (Guamán, 2022, p. 25)

Por ello podemos considerar que la creación de murales en el aula es un vehículo eficaz para desarrollar la creatividad, ofreciendo un espacio en el que las ideas pueden desarrollarse y expresarse de una forma significativa.

Calderon, (2008), destaca el uso de los murales para facilitar que los alumnos asimilen de una forma efectiva los contenidos que están trabajando, ya que son ellos mismos los que van a estructurar dichos contenidos de una forma más creativa y en base a sus capacidades. Así lo expresa:

...estructuran y facilitan el estudio de los temas, permitiendo ordenar las ideas, ayudando a reforzar los conceptos más importantes y consolidando conocimientos adquiridos antes y durante la elaboración de los murales. Además, sirven para evaluar y recordar los contenidos trabajados, atendiendo a la diversidad, porque cada alumno trabaja en función de sus posibilidades. (Calderón, 2008, p. 470)

Tal y como comenta Ríos (2019), los alumnos en educación primaria requieren estar en un continuo refuerzo de sus aprendizajes, algo que van a permitir los murales, ya que al ser realizados por los propios niños, van a estar en continua comunicación, recopilando información, recuperando experiencias, y desarrollando nuevas habilidades. Además, una vez finalizados, los murales quedarán expuestos en algún lugar del aula o en un espacio educativo cercano a esta, por lo que una forma de repaso apropiada para el alumnado de primaria, es revisar periódicamente los murales realizados por ellos mismos, los cuales contienen información acerca de una temática de una asignatura concreta.

Otro beneficio que tiene el uso de murales en la educación, es la mejora de la expresión y argumentación oral. Serna, Acosta y López (2017), establecen que la enseñanza de la oralidad ha ido perdiendo relevancia porque en las aulas, lo escrito ha ido adquiriendo una mayor importancia. Es por ello que, entendiendo el aula como un espacio comunicativo, debería ser muy importante generar diferentes situaciones donde los alumnos tengan la necesidad de verbalizar sus conocimientos, debatir, hacer preguntas, intercambiar ideas o diferentes puntos de vista entre otras. Gracias a estas situaciones:

...se logrará crear un clima que promueva la participación, y a su vez que los estudiantes piensen y hablen sobre sus conocimientos y encaminando a la expresión espontánea e instintiva, a una forma de pensar y de hablar progresivamente más reflexiva. (Serna, Acosta y López, 2017, p. 20)

Algunos autores como Serna, Acosta y López (2017) y Acero (2019), realizaron un proyecto en un centro educativo en el que implementaron actividades relacionadas con los murales con el objetivo de mejorar la oralidad y argumentación oral de los alumnos. Algunos de los beneficios de usar los murales para mejorar la oralidad y la argumentación oral que exponen estos autores son los siguientes:

Al presentar diferentes murales reales, los alumnos tuvieron que analizarlos e interpretar los temas que trataban. Estos murales, al tratar temas vinculados a problemas o necesidades sociales y culturales, los alumnos mostraron interés por argumentar y explicar de forma oral la representación que cada uno le daba a lo que veía, generándose discusiones sobre lo que cada uno entendía de la obra. Además, durante este proceso, la participación grupal iba promoviendo que otros alumnos interviniesen.

Cuando los alumnos tuvieron que realizar sus propios murales, se llevó a cabo una dinámica de trabajo grupal. Esto hizo que durante el proceso de creación, los miembros de un grupo dialogasen entre sí, intercambiaban sus puntos de vista y la temática que quería trabajar cada uno o planificaban como iba a ser el diseño del mural, todo ello por medio de la vía oral, practicando sus habilidades comunicativas.

Cuando los alumnos finalizan la elaboración del mural, tuvieron que realizar una exposición en la que diesen argumentos acerca del tema que habían escogido para su mural. Mediante la presentación, los alumnos tuvieron que practicar su expresión oral frente a un público, donde desarrollaron algunas habilidades propias de la comunicación como son el tono, claridad y persuasión. También tuvieron que responder a las dudas de sus compañeros, lo que les permitió mejorar a la hora de defender sus ideas de una forma coherente.

En ambos proyectos, se analizaron los resultados obtenidos, y como conclusión se apreció una mejora en los aspectos técnicos y formales de la expresión oral, así como un fomento en la participación de ciertos estudiantes y un incremento en el desarrollo de las emociones.

Sin embargo, organizar grupos de trabajo para que sus miembros se organicen, se comporten y trabajen adecuadamente, no es suficiente. Trabajar en grupo es un proceso que requiere de tiempo y la solución pasa por seguir intentándolo con la guía y ayuda del maestro, es decir, enfrentándose al conflicto y no evitándolo (Díaz, 2005, citado por Perdomo, 2017). Es por ello que, aunque los alumnos sean los protagonistas de su propio aprendizaje, el docente tiene importancia a la hora de organizar los grupos y el diseño de tareas.

Tomando las necesidades o intereses de los alumnos como requisito para planificar las actividades, y llevar a cabo y evaluar los aprendizajes adquiridos, es imprescindible que los docentes también sean partícipes, a la hora de organizar las estrategias o los materiales requeridos. Sobre esto, Minedu (2012, citado por Ríos, 2019), establece que:

Como educadores deberíamos tener siempre presente que nuestra claridad respecto a las necesidades que niños y niñas presentan a lo largo de su desarrollo, nuestra capacidad de organización y nuestras estrategias de intervención, promoverán un mayor interés, participación y expresividad en los niños. Parte de esta claridad implica familiarizar previamente a los niños y niñas con los materiales a disposición presentándolos al inicio del desarrollo de la sesión mostrando sus características y conversando con los niños sobre sus formas posibles de uso. (p. 22)

Tras haber realizado una experiencia con murales en primaria, Perdomo (2017) separa la acción docente en dos niveles. Uno de ellos, se produce cuando el funcionamiento del grupo está siendo adecuado, el maestro debe interesarse por el proceso de trabajo, ofreciendo su presencia y visión positiva de su respectivo funcionamiento, vigilando pero dando autonomía. Este tipo de grupos se identificaba por la solución de problemas más autónoma e independiente. El segundo nivel, se produce cuando el funcionamiento del grupo no está siendo el correcto, donde el maestro debe intervenir para producir cambios necesarios, ayudando a encontrar las condiciones adecuadas de trabajo, orientando a los alumnos al éxito. Este tipo de grupos se identificaba por su poca autonomía y dependencia al maestro a la hora de solucionar los problemas.

Es por ello que, aunque los murales deban realizarse con una dinámica grupal, mediante un proceso lo más autónomo posible, el papel del docente también tiene gran importancia, donde el maestro debe comprometerse al máximo con el aprendizaje de su alumnado para que los alumnos se vayan desarrollando en el plano cognitivo, social y afectivo. Así lo expresa Ríos (2019):

Que, importante destacar este aspecto de la actitud de los adultos que atienden a los niños y niñas, la “tranquilidad” que garantice a los niños la seguridad, es importante inspirar esto. Un niño que es acompañado de esta manera, caminará sin miedo, y avanzará pronto hasta conseguir su autonomía. El adulto nunca debe estar desatento, debe acompañar con un dialogo constante, controlando como hemos visto su nivel de emoción. (Ríos, 2019, pp. 23 y 24)

7. MURALES EN ENTORNOS EDUCATIVOS

Avellano (2015) propone un cambio en la mentalidad del profesorado y de los centros, buscando una adaptación por su parte con el objetivo de integrar nuevos espacios de trabajo en los centros educativos o fuera de estos, en los que los alumnos desarrollen la creatividad a través de la realización de murales para abordar contenidos de varias disciplinas en las que se encuentren instalaciones acondicionadas para este tipo de “educación mural”. Además, en 2012, J.Santiago González, del I.E.S. Pablo Neruda en Leganés, aportó un cuestionario que tenía el objetivo de conocer cómo sería el aula ideal para los alumnos de secundaria. En las respuestas de dicho cuestionario, había varias coincidencias en cuanto a aspectos referidos a la estructura y materiales del aula, lo cual guarda una estrecha relación con los factores a tener en cuenta en la pintura mural. Este cuestionario también podría complementarse con un estudio que se llevó a cabo en Blackpool (Inglaterra), mediante el que se pudo demostrar que las aulas con un diseño llamativo y atractivo para los alumnos pueden llegar a incrementar un 25% el desarrollo y progresión de un alumno durante un curso entero.

Sánchez (s.f.) comenta la relevancia que ha ido adquiriendo la presencia de la pintura mural en los colegios, en base a la integración de esta en colegios, centros educativos y otras instituciones. Se destaca la importancia de que estas pinturas murales con las que decoramos exteriores o interiores de los centros sean murales educativos. Para ello, estos murales deben presentar un contenido significativo para los alumnos, tales como personajes infantiles, escenas cotidianas para los niños o diferentes imágenes que representen contenidos trabajados en el aula.

Sánchez (s.f.) destaca la importancia que tienen para los alumnos más pequeños, puesto que no han adquirido todavía la capacidad de leer o escribir, por lo que la imagen tiene una función mucho más relevante que el texto. Sin embargo, cuando estos alumnos aprenden a leer y escribir, la pintura mural empieza a adquirir un carácter más ilustrativo, en el que la imagen representada en el mural, sirve de apoyo del texto, representando aquellas ideas que los alumnos ya son capaces de adquirir por medio de la lectura.

Algunas de las ventajas que Sánchez (s.f.) indica que tienen los murales en los centros educativos son: captan la atención de aquellas personas que los miran, de manera que puede ser una buena manera de mostrar a los receptores la originalidad del centro educativo,

publicitándose así. En base a ello, también se considera que los murales producen una mejora en la imagen del colegio, principalmente en los colegios que llevan más años en funcionamiento. Se podría considerar que los murales pueden servir para concienciar y educar en valores a los alumnos del colegio, siempre y cuando la imagen representada en ellos tenga un valor educativo y un mensaje claro para los alumnos. Sobre este punto, Ángel Sánchez (s.f.) pone como ejemplo que un mural en el que se aprecie a un individuo leyendo, de una forma llamativa, transmitiendo un mundo de imaginación que encontramos en la lectura, podríamos lograr el fomento de la lectura de aquellos alumnos que se sientan atraídos por el mural.

Aramburu (2021) comenta que es muy importante que el alumnado, con la posibilidad de otros miembros de la comunidad educativa, sean partícipes activos de la creación de los murales, mediante un proceso colaborativo. Durante este proceso de creación de un mural, establece que hay que darle una mayor importancia al proceso que al resultado, durante el que se va a requerir comunicación entre todos los participantes implicados en él, en la que debe existir una lluvia de ideas (individuales y colectivas), una escucha activa recíproca, negociación y argumentación de dichas ideas. Así lo expresa Arias (2023):

Para que un proyecto mural genere una identidad de centro, empodere al alumnado y fomente las acciones activas frente al consumo pasivo, al menos, la comunidad educativa y el alumnado deberán formar parte del proceso creativo de este tipo de proyectos artísticos. (Arias, 2023, p. 126)

Uno de los aspectos positivos a destacar, es que los alumnos sean partícipes a la hora de elaborar los murales en los espacios educativos, lo que va a hacer que los alumnos adquieran un mayor sentido de pertenencia hacia el centro, y por ende, que se preocupen más por él. Son muchos los colegios e institutos que afirman que el alumnado mantiene las instalaciones más limpias y cuidadas desde que él mismo forma parte activa y directa en su diseño e intervención (Arias, 2023).

Aramburu (2021) cree que todos estos murales deben poder servir como recurso educativo, para lo que propone que sean vinculados al centro y al centro eligiendo un tema didáctico, sobre convivencia o algún tema transversal sobre el que trabajar.

La realización de un mural, como hemos podido ver, no es una simple actividad en la que los alumnos desarrollan habilidades artísticas, tiene muchos otros beneficios para el alumnado

que participa en ella. No solo se trata de pintar, se potencia la toma de decisiones, la argumentación, el trabajo en equipo, (Aramburu, 2021).

Para Fernández (2024), la presencia de murales en entornos educativos puede servir como una plataforma para que los estudiantes exploren temas importantes de manera visual, independientemente de su participación en la creación de los mismos. La presencia de murales puede beneficiar a los alumnos de varias maneras: potenciando su creatividad, promoviendo la conciencia social, la inclusión o la diversidad según la temática elegida, fortaleciendo la conexión entre el arte y el aprendizaje, y creando un ambiente enriquecedor que estimule el proceso educativo.

El ambiente escolar ejerce una influencia significativa en los estudiantes, destacando la importancia de que sea lo más estimulante posible. Díaz y Muñoz (2012) subrayan la relevancia de la decoración del aula y los espacios educativos para motivar a los alumnos, incluyendo murales y otros materiales como carteles que refuercen los conocimientos adquiridos en clase. Además, Arias (2023) enfatiza la importancia de los murales en el patio escolar, un lugar crucial para las interacciones sociales dentro de la comunidad educativa. La presencia de murales en este espacio puede hacer que los alumnos se sientan más acogidos, fomentando interacciones más positivas entre ellos.

8. CONCLUSIONES

Podemos concluir que el arte mural se destaca como una forma de expresión artística con gran relevancia, a la que podemos aplicar diferentes funciones, con un impacto importante en varios aspectos de la sociedad actual. Mediante este Trabajo de Fin de Grado, se ha podido demostrar como los murales, a lo largo de la historia han funcionado como un medio efectivo de comunicación y expresión cultural.

Hay que destacar la capacidad que presenta el arte mural para reflejar y fortalecer la identidad cultural. Es por ello que los murales no solo actúan como decoraciones para un espacio, sino que también van a capturar las historias y valores de una comunidad. Mediante imágenes y elementos visuales, los murales van a poder comunicar mensajes sobre la identidad colectiva, generando un sentimiento de pertenencia y cohesión entre los miembros de una comunidad. Esta función identitaria se ha manifestado en múltiples contextos históricos y geográficos, desde la época más antigua hasta la actualidad.

Además, el arte mural ha demostrado su capacidad para adaptarse y evolucionar a los cambios sociales y políticos. Actualmente, los murales pueden servir como herramienta de protesta, reflexión y renovación social, especialmente en entornos urbanos, donde juegan un papel crucial para transformar barrios y ciudades. Han sido utilizados como instrumentos para promover el cambio social, embellecer los espacios públicos y fomentar la cohesión entre los miembros de una comunidad. Algunos ejemplos mostrados en el presente trabajo han demostrado como los murales pueden revitalizar áreas algo deterioradas, atraer turismo cultural y reforzar la identidad local.

En el ámbito educativo, el arte mural tiene un gran potencial como herramienta pedagógica. Su inclusión en los espacios escolares no solo embellece el entorno, sino que también puede actuar como un recurso didáctico innovador. Los murales pueden ser utilizados para enseñar contenidos transversales o concretos de una asignatura, además de mejorar habilidades como la creatividad, el pensamiento crítico, el trabajo en equipo o la oralidad. Al involucrar a los estudiantes en proyectos de murales, se les ofrece una oportunidad única para expresar sus ideas y colaborar en la creación de obras significativas, lo que a su vez enriquece su experiencia educativa y personal.

En resumen, el arte mural se destaca como una manifestación artística que no solo enriquece el entorno, sino que también desempeña funciones vitales en la comunicación cultural, la

educación y la cohesión social. Su evolución histórica y su capacidad de adaptación subrayan su relevancia continua y su potencial para influir positivamente en diversos aspectos de la vida comunitaria. Por tanto, es fundamental seguir explorando y valorando el papel del arte mural en la sociedad contemporánea, reconociendo su poder transformador y su capacidad para reflejar y moldear la identidad colectiva.

REFERENCIAS

- Acero, J. A. (2019). *Mural: una experiencia cultural para fortalecer la expresión oral*. Universidad pedagógica nacional. [Trabajo Fin de Grado en Pedagogía, Universidad Pedagógica Nacional].
<http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/11697/TE-23904.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Aporta (s.f.). *Espacio público: ¿Cómo impacta el arte urbano en la sociedad?*. Aporta, breca impacto social. Recuperado de:
<https://www.aporta.org.pe/impacto/columna/espacio-publico-como-impacta-el-arte-urbano-en-la-sociedad#:~:text=M%C3%A1s%20all%C3%A1%20de%20su%20funci%C3%B3n%20est%C3%A1tica%2C%20los%20murales%20se%20convierten,una%20comunidad%20y%20sus%20aspiraciones>
- Arias, S. (2023). *Educación rural a través del arte: dibujos, muros y otros retratos*. [Tesis de Educación, Universidad de Alcalá].
<https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/57839>
- Avellano, J. (2015). *Pintura mural y su didáctica*. [Tesis de Educación, Universidad Complutense de Madrid]. <file:///C:/Users/Portatil/Downloads/T36431.pdf>
- Carnevalini, A. (2014). *Pintura Mural en la intimidad, espacios de identidad*. [Trabajo Fin de Grado de Educación, Universidad de Zaragoza].
<https://core.ac.uk/download/289978042.pdf>
- De Aramburu, T. (2021). *Más que muro, mural*. PLANEA.
<https://archive.org/details/mas-que-muro-mural/page/n11/mode/2up>

- Díaz, M.R. y Muñoz, A. (2012). Los murales y carteles como recurso didáctico para enseñar ciencias en Educación Primaria. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 10(3), 468-479, 2013. DOI: 10498/15451
<http://hdl.handle.net/10498/15451>
- Elizalde, P. (2022). *Murales, una forma de unir el arte con las escuelas*. GRUPOeducar.
Recuperado de: <https://www.grupoeducar.cl/revista/edicion-261/murales-una-forma-de-unir-el-arte-con-las-escuelas/>
- Enamorado, G. (2020). *Creatividad y mandalas en la pintura mural*. [Trabajo Fin de Máster en Educación, Universidad de Jaén].
https://crea.ujaen.es/bitstream/10953.1/13451/1/ENAMORADO_MENGBAR_GLORIAMARA_TFM_DIBUJO_IMAGEN_Y_ARTES_PLSTICAS.pdf
- Estremiana, J. (2020). *Realización de proyecto mural colectivo*. [Trabajo de Fin de Grado en Bellas Artes, Universidad Politécnica de Valencia].
<https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/148576/Estremiana%20-%20Realizaci%C3%B3n%20de%20un%20proyecto%20mural%20colectivo.pdf?sequence=1>
- Etcheverry, L. (25 de septiembre de 2022). *Arte urbano: expresión artística y social*. Trama Educativa. Recuperado de: <https://tramaeducativa.ar/arte-urbano-expresion-artistica-y-social/>
- Falcón, P. (1995). El mural. *EL GUINIGUADA*, (6/7), 103-117. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
file:///C:/Users/Portatil/Downloads/0235347_01995_0005.pdf

Fernández, M. I. (9 de abril de 2024). *Muralismo: una herramienta educativa poderosa*.

Los nidos. Recuperado de: https://losnidos.es/otros/muralismo-como-herramienta-educativa/?expand_article=1

Figueras, E. (2020). Muros poéticos: La práctica artística como una herramienta de transformación social y cultural en el contexto urbano. *Tercio Creciente (Monográfico extraordinario III)*, 113-128.

<https://dx.doi.org/10.17561/rtc.extra3.5696>

Franco, A. M. (2013). Modernidad y tradición en el arte colombiano de mediados del siglo XX: El Dorado de Eduardo Ramírez-Villamizar. *Ensayos: Historia y Teoría del Arte*, 17(24), 26-44.

Gómez, L. D. (2020). *El arte mural: una herramienta pedagógica para el reconocimiento de la identidad personal*. [Tesis de Educación, Universidad Santo Tomás].

<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/29386/2020luzgomez.pdf?sequence=6&isAllowed=y>

Guamán, E. E. (2022). *El arte mural para el fortalecimiento de la participación social en jóvenes de Primero de Bachillerato de la Unidad Educativa Guapán*. [Trabajo de Fin de Grado en Pedagogía, Universidad Nacional de Educación].

<http://repositorio.unae.edu.ec/bitstream/56000/2855/1/El%20arte%20mural%20para%20el%20fortalecimiento%20de%20la%20participaci%C3%B3n%20social%20en%20j%C3%B3venes%20de%20Primero%20de%20Bachillerato%20de%20la%20Unidad%20Educa~1.pdf>

Hill, R. (2024). *Art in Education: Enhancing Learning Through Community Murals*. Co-Creative Connection. Recuperado de:

<https://www.cocreativeconnection.com/post/art-in-education-enhancing-learning-through-community-murals>

Morales, A. (1998). *La pintura mural: su soporte, conservación, restauración y las técnicas modernas* (No. 6). Universidad de Sevilla.

[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=K99s3ZVkawQC&oi=fnd&pg=PA44&dq=Morales,+A.+\(1998\).+La+pintura+mural:+su+soporte,+conservaci%C3%B3n,+restauraci%C3%B3n+y+las+t%C3%A9cnicas+modernas+\(No.+6\).+Universi dad+de+Sevilla.+&ots=QI0POhIAsB&sig=HkTEERwYDzZZpKQDdphbPFLft2A#v=onepage&q=Morales%2C%20A.%20\(1998\).%20La%20pintura%20mural%20su%20soporte%2C%20conservaci%C3%B3n%2C%20restauraci%C3%B3n%20y%20las%20t%C3%A9cnicas%20modernas%20\(No.%206\).%20Universida d%20de%20Sevilla.&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=K99s3ZVkawQC&oi=fnd&pg=PA44&dq=Morales,+A.+(1998).+La+pintura+mural:+su+soporte,+conservaci%C3%B3n,+restauraci%C3%B3n+y+las+t%C3%A9cnicas+modernas+(No.+6).+Universidad+de+Sevilla.+&ots=QI0POhIAsB&sig=HkTEERwYDzZZpKQDdphbPFLft2A#v=onepage&q=Morales%2C%20A.%20(1998).%20La%20pintura%20mural%20su%20soporte%2C%20conservaci%C3%B3n%2C%20restauraci%C3%B3n%20y%20las%20t%C3%A9cnicas%20modernas%20(No.%206).%20Universida d%20de%20Sevilla.&f=false)

Perdomo, J. C. (2017). *Los murales y el proceso de enseñanza-aprendizaje*. [Trabajo de Fin de Grado en Educación, Universidad de El Salvador].

<https://es.slideshare.net/JenniferPerdomoRamos/los-murales-en-el-proceso-de-enseanza-aprendizaje-82866141>

Ríos, C. (2019). *Los murales como estrategia de aprendizaje en el nivel inicial*. [Trabajo de Fin de Grado de Educación, Universidad nacional de Tumbes].

<https://repositorio.untumbes.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12874/1286/RIOS%20TUESTA%2C%20CLAUDIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=Los%20murales%20en%20el%20aula%20pueden%20ser%20utilizados%20por%20los,figuras%2C%20y%20trabajar%20en%20grupo.>

Sánchez, A. (s.f.). *Murales en centros escolares: una solución personalizada y colorida.*

Educapeques. Recuperado de <https://www.educapeques.com/recursos/murales-escolares.html>

Serna, J., Acosta, M. y López, D. P. (2017). *El muralismo como recurso pedagógico para fortalecer la argumentación oral.* [Trabajo Fin de Grado de Humanidades y Lengua Castellana, Universidad Minuto de Dios].

https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/5105/1/THUM_SernaLadinoJohana_2017.pdf

Toranzo, G. y Orsetti, A. (s.f.). *Tipos de murales.* Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Recuperado de:

<https://buenosaires.gob.ar/areas/cultura/murales/extras/tipos-de-murales.htm>

Universidad de Playa Ancha. (2020). *El mural como imagen y representativo para la transferencia de conocimientos en geografía.* Universidad de Playa Ancha.

Recuperado de: <https://www.upla.cl/noticias/2020/04/29/el-mural-como-imagen-y-representativo-para-la-transferencia-de-conocimientos-en-geografia/#:~:text=Los%20murales%20como%20patrimonio%20art%C3%ADstico,consecuencia%20del%20discernimiento%20creativo%20humano.>

Vixonic. (2022). *¿Qué es un mural y cuáles son sus características?* Vixonic.

Recuperado de: <https://vixonic.com/blog/que-es-un-mural-y-cuales-son-sus-caracteristicas/>